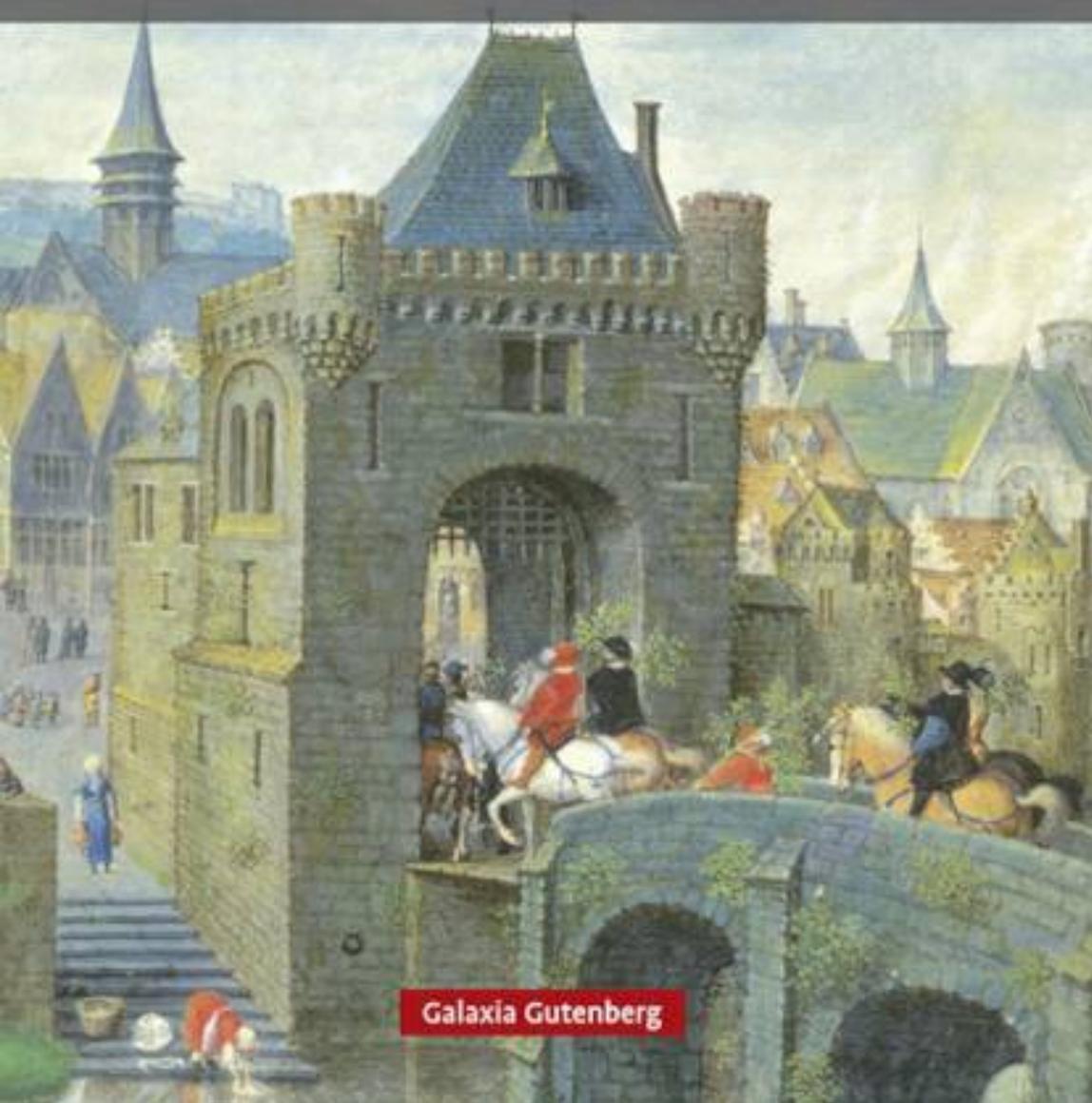


Norman Davies

Reinos desaparecidos

La historia olvidada de Europa



Galaxia Gutenberg

© Daniel Malak

Norman Davies nació en 1939 en Bolton (Reino Unido). Estudió en las universidades de Oxford, Sussex, Grenoble, Perugia y Cracovia, lo que dio a su formación una amplia visión europea. Actualmente es profesor en la Jagiellonian University de Cracovia y Honorary Fellow en el St Antony's College de Oxford. Ha escrito una docena de libros entre los que destacan *Europe: a History* (1996), que se convirtió en un bestseller en todo el continente, *Europe East and West* (2006) y dos títulos suyos traducidos al castellano: *Varsovia 1944: la heroica lucha de una ciudad* (2004) y *Europa en guerra 1939-1945* (2006). *Reinos desaparecidos* es su libro más reciente.

Cuando pensamos en el pasado de Europa, pensamos en la historia de países que existen hoy –Francia, Inglaterra, España, Alemania, Rusia, etcétera. Y los historiadores se suelen centrar en la historia de países que todavía perviven. Pero la historia de Europa está plagada de reinos, ducados, imperios y repúblicas ya desaparecidos que tuvieron un papel predominante en su tiempo: el Reino de Aragón, que llegó a dominar el Mediterráneo occidental; el Gran Ducado de Lituania, durante décadas el país más grande de Europa; los sucesivos reinos y ducados de Borgoña, cuya brillante historia tiende a olvidarse; el reino imperial de Arlés, el Sacro Imperio Romano Germánico, el Imperio Bizantino. O los más cercanos a nosotros, pero que igualmente se desvanecieron, como los Reinos de Prusia, de Cerdeña o de Galitzia, hasta llegar a Yugoslavia o la Unión Soviética.

Este libro estimulante y sorprendente, lleno de historias inesperadas, observaciones y conexiones deslumbrantes, nos ofrece una perspectiva original de la historia de Europa. Y nos recuerda que la nave del Estado –según la memorable metáfora de Platón– «no navega para siempre. Las naves a veces capean las tormentas, a veces se van a pique. En algunas ocasiones logran llegar al puerto para ser reparadas; en otras, dañadas sin remedio, se desguazan, o se hunden, cayendo bajo la superficie hacia una recóndita postrera morada entre peces y percebes».

NORMAN DAVIES

Reinos desaparecidos

La historia olvidada de Europa

Traducción de
Joan Fontcuberta
y Joan Ferrarons

Galaxia Gutenberg

Título de la edición original: *Vanished Kingdoms: Exploring Europe's Lost Realms*
Traducción del inglés: Joan Fontcuberta Gel y Joan Ferrarons Llagostera

Publicado por:
Galaxia Gutenberg, S.L.
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª
08037-Barcelona
info@galaxiagutenberg.com
www.galaxiagutenberg.com

Edición en formato digital: enero 2017

© Norman Davis, 2011
© de la traducción: Joan Fontcuberta y Joan Ferrarons, 2013
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2017
Imagen de portada: Detalle de *Boat Trip*, de Simon Bening (1483-1561).
Acuarela sobre papel vitela. Flandes, Bélgica, 1510-1560.
© Victoria and Albert Museum, Londres.

Conversión a formato digital: María García
ISBN Galaxia Gutenberg: 978-84-16734-84-9

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, a parte las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

Índice

Cuadros

Mapas

Introducción

1. Tolosa. *La estancia de los visigodos(418-507 d.C.)*
2. Alt Clud. *El reino de la Roca (s. v-xii)*
3. Burgundia. *Cinco, seis o siete reinos (c. 411-1795)*
4. Aragón. *Un imperio mediterráneo (1137-1714)*
5. Lituania. *Un Gran Ducado con reyes (1253-1795)*
6. Bizancio. *Una estrellada rama de oro (330-1453)*
7. Borussia. *La acuosa tierra de los prusai (1230-1945)*
8. Sabaudia. *La casa que Humberto levantó (1033-1946)*
9. Galitzia. *Reino de los desnudos y los moribundos (1773-1918)*
10. Etruria. *Una serpiente francesa entre la hierba toscana (1801-1814)*
11. Rosenau. *Un apreciado legado que nadie quiere (1826-1918)*
12. Chernagora. *El reino de la Montaña Negra (1910-1918)*
13. Rutenia. *La República de un día (15 de marzo de 1939)*

14.

Éire. *El ritmo desmedido de la retirada de la Corona (desde 1916)*

15.

URSS. *El último acto (1924-1991)*

Cómo mueren los estados

Notas

Cuadros

1. Carolingios y bosónidas
2. La sucesión borgoñona
3. Primeros monarcas de Aragón: la Casa de Ramiro
4. La Casa de los Trastámara
5. Los Jagellón
6. Los primeros Radziwiłł
7. Hohenzollern y Jagellón
8. Los últimos Hohenzollern, 1701-1918
9. Los condes de Saboya
10.
 Los Buonaparti, los Bonaparte
11.
 Los Borbones (Bourbon, Borbone)
12.
 Los Hannover y los Wettin
13.
 Los Sajonia-Coburgo y Gotha británicos
14.
 Petrović y Karadjeordjević

Mapas

1. Reino de Tolosa, siglos V-VI
2. *Firth* de Clyde
3. Norte de Britania, c. 410 d.C.
4. El «Viejo Norte», siglos VI-VII
5. Las invasiones vikingas
6. Norte de Britania, siglos IX-X
7. Bornholm
8. El primer reino burgundio (411-437)
9. El segundo reino burgundio (451-532/4)
10.
Borgoña en el interior de los reinos francos, a mediados del siglo VI
11.
El legado de Lotaringia central
12.
El ducado de Borgoña, siglo XI
13.
El reino de Provenza, c. 900
14.
Las tres Borgoñas, c. 1000 d.C.
15.
El reino imperial de Arlés a partir del 1032
16.
La región lingüística moderna de Arpitania
17.
La desintegración de la Borgoña imperial

18. El ducado y el condado de Borgoña en el siglo XIV
19. Los Estados de Borgoña, siglo XIV-XV
20. Los círculos imperiales del Sacro Imperio Romano Germánico
21. Los Pirineos
22. Marcas del imperio de Carlomagno, siglo IX
23. La cuna del reino de Aragón, 1035-1137
24. La península Ibérica en 1137
25. El territorio principal de la Corona de Aragón
26. El imperio aragonés
27. Las dos Sicilias medievales
28. El reino de Mallorca
29. La unión de Castilla y Aragón, 1479
30. Bielorrusia
31. La «tierra de las cabeceras de río»
32. Los principados de Polatsk, c. siglo XII
33. El Gran Ducado de Lituania bajo Mindaugas (mediados del siglo XIII)

34. El Gran Ducado de Lituania con las demás tierras jage-llónicas c. 1500
35. La confederación de Polonia-Lituania de 1572
36. El Gran Ducado de Lituania, 1572-1795
37. Las Particiones de Polonia-Lituania, 1772-1795
38. *Gubernias* occidentales del Imperio Ruso en el siglo XIX
39. Estambul y el Bósforo
40. Reducción del Imperio Bizantino
41. Óblast de Kaliningrado
42. Borussia, tierra de moravos
43. El Estado Teutónico, 1410
44. Prusia Real y Prusia Ducal tras 1466
45. Brandeburgo-Prusia en 1648
46. La expansión del reino de los Hohenzollern, 1701-1795
47. El reino de Prusia, 1807-1918
48. El frente oriental, 1944-1945
49. Roma
50. Saboya y el Piamonte

51.
El reino de Cerdeña, c. 1750
52.
Italia, 1859-1861
53.
Norte de Italia, primavera de 1860
54.
Oeste de Ucrania
55.
El reino de Galitzia y Lodomeria, c. 1900
56.
Galitzia en Austria-Hungría, c. 1914
57.
Florencia
58.
El reino de Etruria, 1801-1807
59.
La Italia napoleónica, 1810
60.
El Estado libre de Turingia y el norte de Baviera
61.
Los miniestados sajones, c. 1900
62.
Montenegro, 2011
63.
Las tribus montenegrinas, c. 1900
64.
Montenegro y sus vecinos, 1911
65.
Yugoslavia tras 1945
66.
Zakarpatia moderna (Ucrania Carpatiana)
67.
República Checoslovaca, 1920-1938
68.
La república de la Ucrania Carpatiana, 1939

69.
Irlanda, 2011
70.
Irlanda del Norte a finales del siglo xx
71.
Estonia
72.
Los Estados bálticos entre guerras
73.
La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, 1945-1991
74.
El «extranjero cercano» occidental de Rusia tras 1991

Introducción

Toda mi vida me ha intrigado la distancia que media entre apariencia y realidad. Las cosas nunca son lo que parecen. Nací súbdito del Imperio Británico y de niño leí en mi *Children's Encyclopaedia* que «nuestro imperio» era uno «en el que nunca se ponía el sol». Veía que en el mapa había más rojo que cualquier otro color y ello me tenía fascinado. Poco después contemplé con incredulidad cómo el ocaso imperial brillaba en aquel cielo de posguerra, entre una marea de sangre y caos. Más tarde vería como la realidad desmentía apariencias externas de un poder y una pertinacia sin límites.

En mi enciclopedia también leí que el monte Everest, con 8.840 metros de altitud, era el pico más elevado del mundo y que lo habían bautizado en honor al topógrafo general de la India británica, el coronel sir George Everest. Naturalmente, como se esperaba, me dejé llevar por la asunción no escrita de que la cumbre del mundo era británica; y quedé debidamente impresionado. Todo parecía muy simple. Para cuando tuve un ejemplar de *The Ascent of Everest* ('El ascenso al Everest') de sir John Hunt, en la edición especial para la coronación de la reina, como regalo de Navidades de 1953, la India había dejado el Imperio, por supuesto. Pero luego supe que el monte Everest nunca había pertenecido ni a la India ni al Imperio. Como el rey del Nepal no permitía a los hombres de Everest que entraran en su país, se había medido la montaña desde una gran distancia; 8.804 metros no era, por lo tanto, su altitud co-

rrecta; el nombre inglés de la montaña fue adoptado como un acto de autobombo, siendo sus denominaciones más auténticas Sagarmatha (en nepalés) y Chomolangma (en tibetano).¹ El conocimiento, como he tenido que admitir, no es menos inestable que las circunstancias en las que se ha obtenido.

Siendo un muchacho, me llevaron varias veces al Gales de habla galesa. Como poseía un apellido tan galés, me sentí como en casa de inmediato y adquirí una duradera afinidad para con el país. Visitando a unos amigos en un pueblo de montaña, también llamados Davis, conocí a gente que normalmente no habla inglés y recibí como regalo mi primer diccionario inglés-galés: el *Geiriadur* de T. Gwynn Jones,² que me convirtió de por vida en un coleccionista de lenguas extranjeras, aunque no, desgraciadamente, en un experto en galés. Viendo los castillos ingleses de Conwy, Harlech y Beaumaris (normalmente llamados de forma incorrecta «castillos galeses»), simpatiqué más con los conquistados que con los conquistadores, y al leer en alguna parte que el nombre galés para «Inglaterra», *Lloegr*, significaba 'la tierra perdida', quedé prendado, imaginando cuán gran pérdida y olvido expresa el nombre. Más tarde me comentaría un docto colega que mi imaginación había superado la etimología. Pero siendo yo alguien educado en un entorno inglés, no cesó de asombrarme que todo lo que hoy llamamos «Inglaterra» no tuviese otrora nada de inglés. Este asombro subyace a mucho de lo que hay escrito en *Reinos desaparecidos*. *Dover*, a fin de cuentas, o *Avon*, son nombres puramente galeses.

De adolescente, cantando mal en la fila trasera del coro escolar, me atrajo particularmente una pieza de Charles Villiers Stanford. Por alguna razón, las palabras estoicas y la lánguida melodía de *They told me Heraclitus* ('Me contaron, Heráclito') despertaron en mí cierta simpatía. Así que fui a mi casa y lo busqué en mi ejemplar del *Smaller Classi-*